



**ENRIQUE BERNSTEIN Y MARTA LETELIER:**

## EL "PRIVILEGIO" DE ENVEJECER JUNTOS

**S**in duda, el diplomático Enrique Bernstein (76) es todo un conciliador. Reconocido por su mujer, Marta Letelier (de 72 bien conservados años), durante los 40 años que llevan de casados, él ha resultado el del mejor carácter y el que siempre le encuentra el lado bueno a todo. Ella no: "Yo soy bastante manosa", confiesa luego de respirar muy hondo.

Y se nota que él no se hace mayores problemas por nada: "Como personas somos muy diferentes, pero no demasiado testarudos —cuenta con Enrique—. Cada uno domina en su campo".

—¿Cuál es su campo?

—Le puedo poner un ejemplo de lo que decide cada uno. Recién fui notificado que este fin de semana no vamos a ir al campo...

—¿Y?

—Bueno, que no vamos a ir al campo.

No siempre ha sido fácil que esta pareja se ponga de acuerdo. Se nota que son de temperamentos muy distintos: él, regalón y tranquilo; ella, "bien vasca para su cosas", según el ex diplomático. Y mientras a ella le encanta la música, él prefiere caminar o escribir. Él es un experto en tratar con personas, mientras que su mujer se encariña más con los paisajes y lugares. Hasta roncán en perfecto desacuerdo: basta que termine uno para que empiece el otro.

Pero gracias fundamentalmente "a que somos muy bien educados, en el verdadero sentido de la palabra, se han suplido nuestras diferencias" y han sabido salir

airosos de los problemas. Hasta el de los ronquidos tuvo un buen final: "En Roma (cuando don Enrique fue el representante de Chile ante la Meditación Papa), a Marta no encontré nada mejor que comprar una ocarina, con la que me avisa cuando estoy haciendo mucho ruido".

## "NOS NECESITAMOS MUCHO"

Estaban peleados a muerte cuando él le propuso matrimonio. A los dos meses estaban casados, viviendo en Brasil: "Para mí —cuenta Marta—, los primeros años fueron difíciles, me costó despegarme de mi familia. Con los años aprendí a acostumbrarme". Siente, sin embargo, que le quedaron muchas cosas por hacer. Antes de casarse estudiaba danza y le habría encantado estar en las tablas. También se

quedo sin escribir: "Tengo la pretensión de haber podido realizarme mucho más, pero le confieso que ahora ya no me importa".

—¿Ha valido la pena, Marta?

—(Medita largo). Sí, ha valido la pena de todas maneras. Hemos compartido muchas cosas, sobre todo la vida familiar (tienen tres hijos, nacidos durante el "vagabundeo" por el mundo, y seis nietos). Ese ha sido nuestro norte.

Para don Enrique, "el poder envejecer juntos ha sido un privilegio; cuando conversamos sobre la muerte... ¡sería horroroso para los dos quedarnos solos si el otro muere antes! Pero, le digo la verdad, la muerte no está entre mis posibilidades. Nos necesitamos mucho y sabemos que también nos necesitan mucho".

**Pese a sus muchas diferencias, el diplomático Enrique Bernstein y su mujer, Marta Velasco, han sabido hacer bueno un matrimonio de 40 años.**



# Enrique Bernstein y Marta Letelier, el "Privilegio" de envejecer juntos [artículo].

Libros y documentos

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Enrique Bernstein y Marta Letelier, el "Privilegio" de envejecer juntos [artículo]. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile